

AURELIO DIAZ MEZA

(1879-1933)

Entre los dramaturgos que iniciaron con vigor la creación teatral chilena en las primeras décadas de nuestro siglo, destaca con nitidez Aurelio Díaz Meza. Agudo observador de su tiempo y de las costumbres que lo caracterizaban, en pequeñas obras de tipo liviano mostró rasgos distintivos de personajes y ambientes que definían la época. Autor correspondiente a la tendencia costumbrista, se constituyó en el más fiel continuador de esta corriente, nacida y desarrollada en la segunda mitad del siglo XIX. Más aún, bajo el impacto de la zarzuela española, cuya influencia determinó incluso la aparición de numerosas obras de este género producidas por autores nacionales. Díaz Meza dió a conocer dos de ellas: "Rucaca huin", donde intentó incorporar la temática araucana que le apasionaba y "Mozos diablos". Hacia 1912 incursionó con éxito en el campo de la opereta, estrenando "Damas de Moda", que precedió a una de sus comedias iniciales, "Con su Destino". Desde entonces hasta las postrimerías de la segunda década del siglo, el dramaturgo volcó su capacidad creadora en el teatro. Luego, cortó bruscamente su ascendente carrera, para dedicarse a otros géneros literarios y actividades que igualmente le consagraron.

En la literatura dramática, abordó diversos temas y ambientes: "Bajo la Selva", drama histórico en tres actos, ambientada en la lucha de españoles y araucanos en el siglo XVII, durante el período de la Conquista, Díaz Meza, reedita temas del romanticismo español, pero otorgándole un marco nacional de crónica anecdótica, que a la larga se transformó en un estilo personal para enfrentar esta temática en otros géneros.

De indiscutible calidad literaria y amenidad en el tratamiento, "Bajo la Selva", premiada con Medalla de Oro por el Consejo Superior de Letras en 1913, se constituyó hasta esa fecha en uno de los dramas de mayor envergadura escrito por un autor nacional. En "Flores del Campo", publicada en "Pacífico Magazine" en 1917, Díaz Meza entrega una excelente pintura de la vida campesina a través de tipos y auténtica realidad. En este sainete dramático en un acto largo, el autor muestra su dominio del oficio dramático, con situaciones y escenas plenas de reciedumbre. En forma paralela, obras cortas de tipo humorístico, pequeñas comedias de costumbres sirvieron para reflejar la perspicaz observación de Díaz Meza sobre la ascendente clase media, enfocada sobre sus sentimientos y modos en la vida de relación. De fino humorismo y agilidad en el planteamiento escénico, sus obras de este tipo poseen vigencia y hoy, numerosos son los conjuntos estudiantiles y aficionados que las presentan continuamente.

"Martes, jueves y sábado", un diálogo cómico sentimental, ambientado en el pintoresco y criollo cerro Santa Lucía hacia 1915, conforma una pequeña joya de teatro humorístico, que reestrenada en el primer Festival Nacional de Teatros Aficionados en 1955, sirvió para demostrar la calidad permanente de su creador.

"Amorcillos", "El Tío Ramiro", "Enaguas y Pantalones", son otras tantas obritas cortas de Díaz Meza, donde su búsqueda de lo nacional, reflejando caracteres, medios sociales, lenguajes y dichos locales, se muestra en plenitud. Anécdotas livianas, temas cotidianos, sátira aguda, son algunas de las características de este autor.

Desgraciadamente para el teatro, su madurez de escritor lo encontró alejado de las lides escénicas.

Periodista, se desempeñó en numerosas publicaciones de provincias y de la capital. Como crítico teatral, realizó una importante labor de impulso y colaboración al joven teatro nacional, desde las páginas de "El Mercurio", convirtiéndose en una de las voces críticas más autorizadas de entonces. Pero, es en el campo de la crónica histórica, donde entregó sus mejores frutos. "Leyendas y Episodios Chilenos", amena narración histórica, siguiendo los ágiles y coloquiales moldes de las "Tradiciones peruanas" de Ricardo Palma, pero con expresión propia, le consagraron ante el público que arrebatava las ediciones. Antes había dado a conocer una "Historia de Chile" como muestra inicial. Creador múltiple, en todas las labores abordadas cumplió una faena literaria de mérito.

Orlando Rodríguez B.